

CALLDETENES

Calldetenes está situado en el centro de la Plana de Vic, en la comarca de Osona, a 2 km al Este de Vic. El acceso al lugar se puede abordar por la C-25 desde Girona o Lleida, o bien por la C-17 desde Barcelona, tomando la carretera N-141d, que atraviesa el municipio. El término aparece regado por el torrente de Sant Martí (antiguo río de Peres).

Calldetenes es el nombre oficial del municipio desde 1965, cuando sustituyó al de Sant Martí de Riudeperes. No obstante, y aunque el nombre municipal sea de atribución moderna, su origen es remoto, ya que la villa rural de Tenes consta desde el año 941 y el topónimo de *Call de Tenes* aparece documentado desde 1346. El término municipal comprende, además del pueblo de Calldetenes, el pequeño agrupamiento de Sant Martí de Riudeperes y un importante número de masías dispersas.

El centro histórico de Calldetenes es la antigua iglesia de Sant Martí de Riudeperes, sufragánea de la parroquia de Sant Julià de Vilatorça desde antes de 1050. Pero la dependencia de Riudeperes respecto a Vilatorça también era civil, pues formaba parte de una *adiacentia* de Vilatorça perteneciente al antiguo término del castillo de Sant Llorenç (documentado en 881), que a partir de 1007 pasará a denominarse Meda. La autonomía de Riudeperes comienza en el siglo XIII y se consolida en el XIV. La jurisdicción pertenecía al rey y era ejercida por el veguer de Osona.

Casal de Alta-riba

ESTA CASA FUERTE se encuentra junto a la carretera BV-5201, apenas unos 500 m al Este de Sant Martí de Riudeperes. Esta fue la residencia de los Alta-riba, importante familia de la Plana de Vic. En 1175 aparece citado el primer Alta-riba, que tomó el nombre de la casa, situada en una parte elevada de la ribera de la rambla de Sant Martí. Cronológica-

mente hay que datar este casal en el siglo XII, época en la que surgió este tipo de construcciones en la Plana de Vic.

El casal fue destruido durante la guerra de Sucesión y reedificado a finales del siglo XIX. De la antigua construcción tan solo se conservaba un acceso con el escudo gótico de los Alta-riba y Vilalleons, situado sobre la clave del arco, hasta

Muro perimetral



que una restauración reciente dejó al descubierto el paramento original. Se observan algunos elementos románicos en la base de la antigua fachada, como las hileras irregulares de sillares y las aspilleras inferiores que flanquean su acceso.

Los restos del recinto amurallado románico, entre el casal y el torrente, se reducen a unos 30 m de muro que discurre paralelo al río y a otro de 6 m a Levante. El primero es un muro de contención bajo el que discurre la antigua rampa escalonada de acceso. Las aspilleras de la parte superior se traducen al interior en aberturas alternas de arco rebajado y adinteladas. El aparejo es de sillarejo bien labrado pero dispuesto no muy regularmente. El muro de levante tiene la

misma factura que el muro norte, con el mismo sistema de aspilleras.

Texto y foto: MLQR

Bibliografía

CARRERAS I CANDI, F., 1892a; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, II, pp. 127-129, 181-182; PLADEVALL I FONT, A., 1956, pp. 246-258; VILAMALA SALVANS, J., 2002, pp. 87-93.

Iglesia de Sant Martí de Riudeperes

SANT MARTÍ DE RIUDEPERES es la primera iglesia del municipio y dio nombre al pueblo hasta 1965, momento en el que el topónimo fue sustituido por el de Calldetenes. La iglesia se halla al Noreste del término municipal, junto a la carretera que conduce de Calldetenes a Sant Julià de Vilatorca (BV-5201).

El edificio, que actualmente es una tenencia parroquial, aparece documentado por primera vez en 1050, en el acta de consagración de la vecina iglesia parroquial de Sant Julià de Vilatorca, en la que el obispo de Vic, Guillem de Balsareny, somete la iglesia de Sant Martí a la de Sant Julià. La iglesia de Riudeperes nunca pasó de sufragánea, a pesar de que en un documento de venta del año 1086 aparezca como parroquia. Es probable que ejerciera algunas funciones parroquiales, ya que aglutinaba un buen número de masías, y en ella se rea-

lizaban las reuniones de la *universidad* de Sant Martí, término que en el siglo XIII se usaba para denominar pueblos o villas.

El edificio posee una sola nave y un ábside semicircular exteriormente decorado por series de dos arcos ciegos entre lesenas. En el centro del ábside se sitúa una ventana de doble derrame que al interior aparece oculta por el retablo del altar mayor.

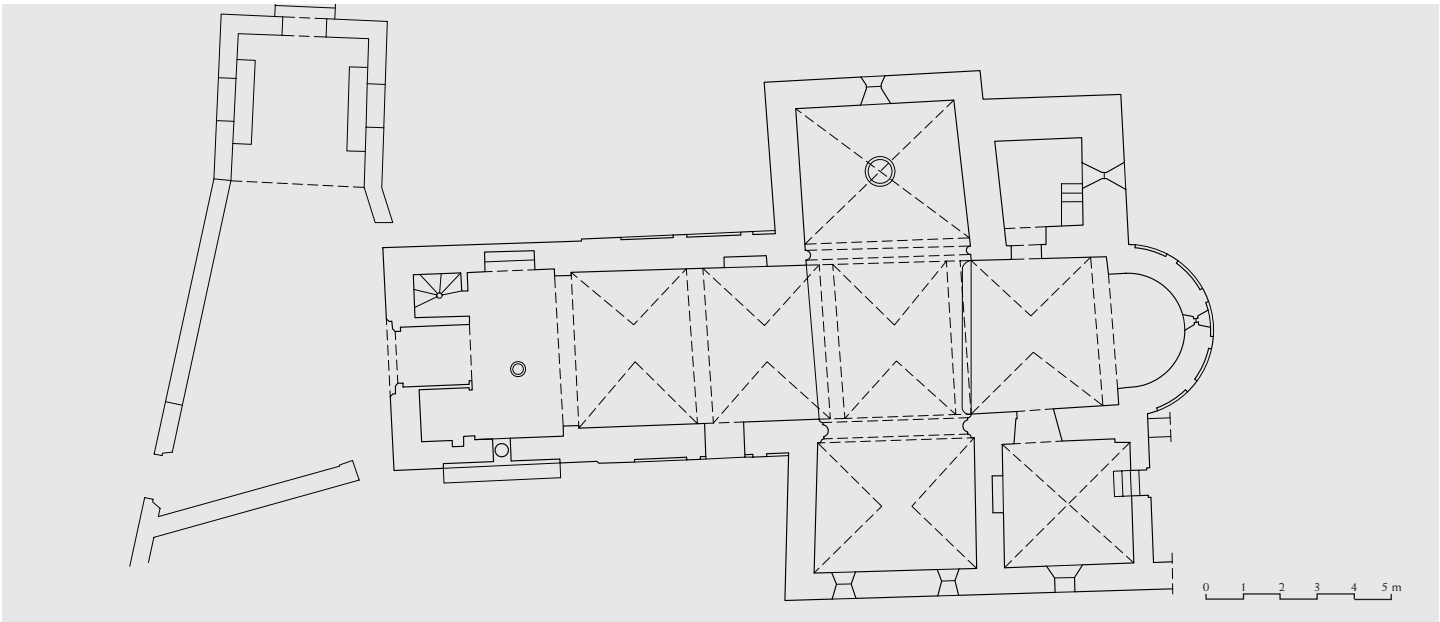
A esta iglesia primitiva del siglo XI muy pronto, en el siglo XII, se construyó un pórtico al Oeste, cuyos muros no presentan ninguna decoración arquitectónica salvo una simple cornisa, a diferencia de los primitivos, que estaban decorados como el ábside. El aparejo también es distinto, ya que los muros más antiguos se construyeron con piedras irregulares, simplemente desbastadas, colocadas en hileras imprecisas y unidas con abundante mortero de cal. En cambio, los muros

Vista general



Ábside





Planta

Fachada septentrional



Arcadas del antiguo pórtico



del siglo XII presentan unos sillares más grandes, perfectamente tallados, bien alineados, y que prácticamente no dejan ver el mortero. Estructuralmente era un pórtico similar al de Santa María de Vilalleons o al de Santa María de Folgueroles, abierto en sus tres fachadas por dos arcadas gemelas, que debía cobijar la nueva portada del siglo XII, actualmente desaparecida.

Posiblemente durante las reformas de los siglos XVI y XVII, el pórtico fue cerrado e incorporado a la nave. Por ello se abrió un nuevo acceso occidental reaprovechando las dovelas de los arcos occidentales del pórtico, en cuyo intradós presentan una decoración de botones idéntica a la existente en la portada de Sant Esteve de Vinyoles d'Orís (Masies de Voltregà). A pesar del cierre del pórtico, todavía pueden



Fragmento de arquivolta de la portada desaparecida

apreciarse perfectamente las arcadas del lado sur, junto con la columna y el capitel que las separa.

También entre los siglos XVI y XVII se añadieron dos capillas laterales, se elevó la nave, que se cubrió con una nueva bóveda, y se construyó un campanario de torre, quizá en sustitución de otro anterior. Actualmente el interior de la iglesia aparece enyesado, aunque destacan dos nichos de arco rebajado, abiertos en el muro norte y sur, que contenían sendos sepulcros del siglo XV.

Delante del acceso al templo encontramos un espacio que distribuye el acceso al antiguo cementerio, a la huerta y al cobertizo o *comunidor*, lugar en el que se refugiaba el sacerdote que conjuraba las tormentas y granizos. Anteriormente, este pórtico aparecía cerrado por el lado norte, como lo demuestran las fotos de principios del siglo XX, pero actualmente constituye el acceso al patio de delante la iglesia, evitando así el tránsito por la puerta de la huerta, donde hay casas habitadas.

Precisamente en el exterior de la puerta que da a la huerta —situada frente a la fachada de la iglesia— se dispusieron los restos de la portada románica del siglo XII, unos fragmentos de la arquivolta y dos capiteles. La arquivolta y uno de los

capiteles se ornamentan con motivos de entrelazos rodeando palmetas y piñas. El otro capitel presenta una decoración de semicírculos concéntricos en el registro inferior, sobre el que aparece un rostro barbado enmarcado por dos hojas. El vínculo de esta escultura con el taller de Vic-Ripoll parece incuestionable, sobre todo por el tipo de decoración de las arquivoltas, prácticamente idéntica a la que presenta la portada de Sant Vicenç de Malla, esculpidas con este tema de origen clásico bastante característico del repertorio decorativo de los escultores del taller de Vic-Ripoll. A día de hoy estos elementos se encuentran bajo la escalera del campanario, en condiciones pésimas de conservación.

Texto y fotos: MLQR - Plano: LHI

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, II, pp. 171-174; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1946h, pp. 279-292; PLADEVALL I FONT, A., 1956b, pp. 248-256; ROMEU I BISBE, J., 1992, pp. 27-30, 76-77; VILAMALA SALVANS, J., 2002, pp. 63-68.

Iglesia de Santa Margarida (antes Santa Maria del Camí)

LOS RESTOS DE ESTA IGLESIA se encuentran en el jardín de la Torre de Santa Margarida, junto a la carretera BV-5201, a 200 m de Sant Martí de Riudeperes, de la que fue sufragánea.

Según un testamento de 1240, un canónigo de Vic, Guillem Gros, cedió un alodio de su propiedad en 1221 para construir la capilla de Santa Maria, fundando un beneficio para que fuera bien atendida. También aparece en el acta de consagración de 1222, firmada por el obispo de Vic Guillem

de Tavertet, en la que se confirma la donación del canónigo. La iglesia recibió unas tierras del citado Guillem en 1223 y algunos bienes de un arcediano de Vic, Berenguer de Subirats, en el citado testamento de 1240. La capilla servía de asistencia hospitalaria a los viajeros que recorrían el antiguo camino de Vic a Girona. En 1367 cambió su advocación por la de san Bartolomé, y en 1560 se estabilizó la actual advocación a santa Margarita. La explicación se encuentra en unas visitas pastorales del siglo XVIII en las que se cita el



Vista general

beneficio de Ntra. Sra. del Camino fundado en la capilla de Santa Margarida.

Actualmente únicamente se conservan las primeras hiladas de los muros perimetrales (erigidos con sillares regularmente dispuestos) de la que fue una capilla de planta en forma de cruz latina, con una nave y un ábside semicircular, una puerta principal a occidente y otra puerta en la cara oeste del brazo sur del transepto. Según F. Carreras en 1890 existía aún una aspillera lateral. En una visita pastoral realizada en 1689 se mandó reparar el campanario, del que se desconoce cuándo fue construido. En 1775 el ayuntamiento solicitó la construcción de una iglesia en Calldetenes. No se sabe si la

petición prosperó, pero en el siglo XIX Santa Maria del Camí se derrumbó y a principios del siglo XX sus restos fueron consolidados por el arquitecto J. M. Pericas.

Texto y foto: MLQR

Bibliografía

CARRERAS I CANDI, F., 1890b, pp. 312 y 319-320; CARRERAS I CANDI, F., 1890c; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, II, pp. 180-181; MASFERRER I ARQUIMBAU, J., 1890; PLADEVALL I FONT, A., 1956b, p. 251; VILAMALA SALVANS, J., 2002, pp. 72-74.

Monasterio de Sant Tomàs de Riudeperes

SANT TOMÀS DE RIUDEPERES se encuentra al Norte de Calldetenes, en la antigua demarcación de Riudeperes (documentada desde mediados del siglo X, desde el año 949). Su acceso se realiza por un desvío entre los km 3 y 4 de la carretera que va de Vic a Vilanova de Sau (N-141d).

Su historia se remonta al año 1045, momento en el que se realizaron algunas donaciones a una iglesia de Sant Tomàs situada en el *Podium Aureoli* o *Puigoriol*, cerca del dominio de lo que en el siglo XII sería el casón de la familia Riudeperes. En donaciones posteriores (años 1061 y 1080) se hace referencia al mismo templo y a los clérigos, que a finales del siglo XI ya vivían en comunidad como canónigos. La siguiente referencia a Sant Tomàs aparecerá en un documento de enero de 1095 en el que los hermanos Amalric —uno, propietario de las tierras de Puigoriol y el otro, antiguo canónigo de Vic— cedieron el templo a la canónica de Santa Maria de Lledó (en el obispado de Girona y condado de Besalú) para asegurar la continuidad de la vida canonical en Sant Tomàs de Riudeperes, convirtiéndose así en uno de los primeros monasterios de

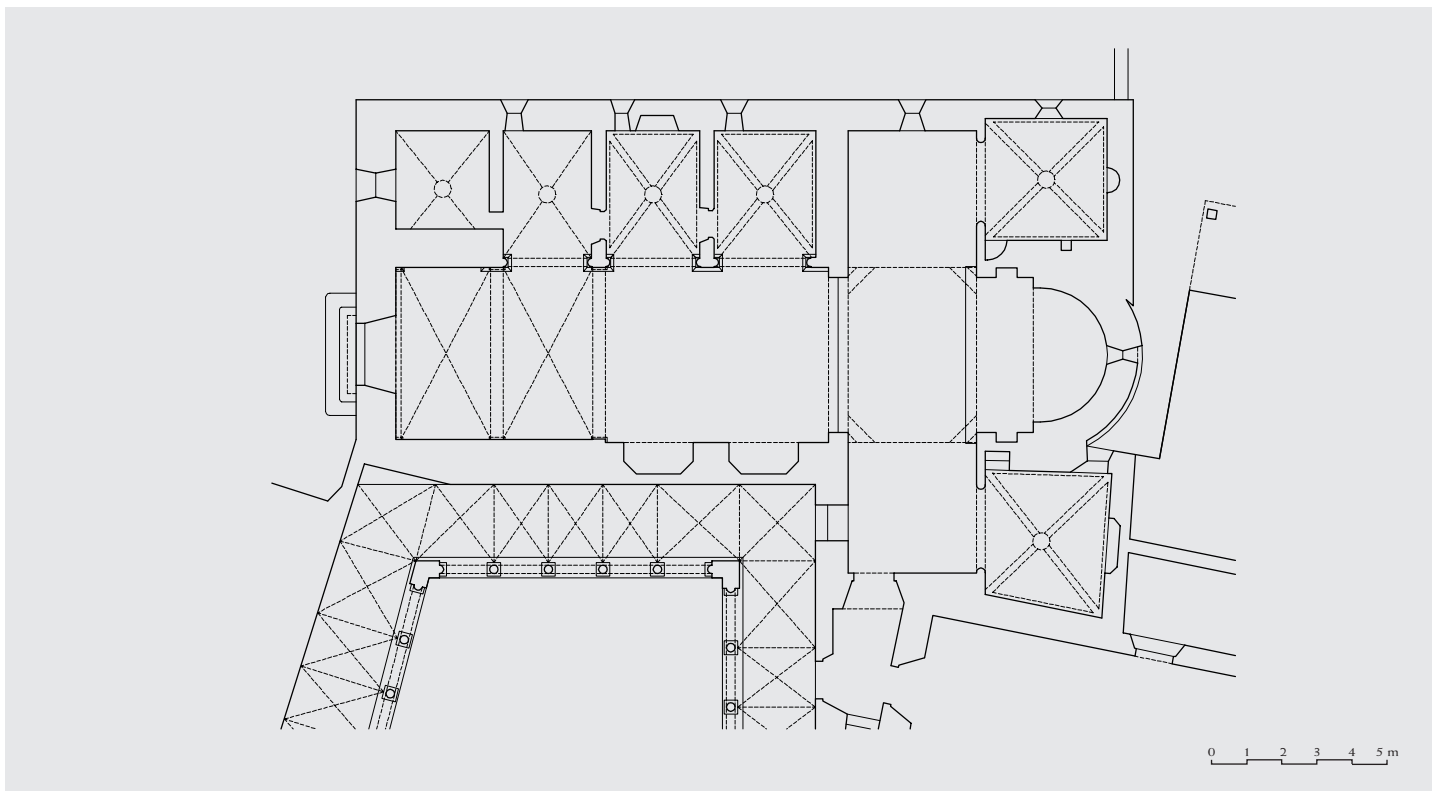
la Península Ibérica en adoptar la regla agustiniana. El obispo de Vic y los canónigos autorizaron la cesión dejando claro que aquella no podía perjudicar al obispo y a la iglesia de Vic. A partir de entonces el prior Joan de Lledó (procedente de Santa Maria de Vilabeltran y uno de los fundadores de la canónica de Santa Maria de Lledó) tenía un plazo de cinco años para establecer la regla agustiniana en la iglesia de Sant Tomàs. Desde entonces Sant Tomàs de Riudeperes pasó a ser una prepositura conocida como *Praepositura de Sancti Thome de Rivopirorum* (como queda confirmado en una bula del Papa Calixto II de 1123).

A finales de 1095 se consagró la nueva iglesia de Sant Tomàs, completamente reedificada a expensas de los hermanos Amalric. En el acta de consagración se mencionan los tres altares de la iglesia, dedicados a santo Tomás, santa María (al Sur) y el de san Pablo (al Norte). Aunque la iglesia no tenía la categoría de parroquia, el arzobispo le concedió el derecho de bautismo y la dotó de un atrio —con los treinta pasos de inmunidad eclesiástica acostumbrados— que se dedicó parcial-



Cimborrio

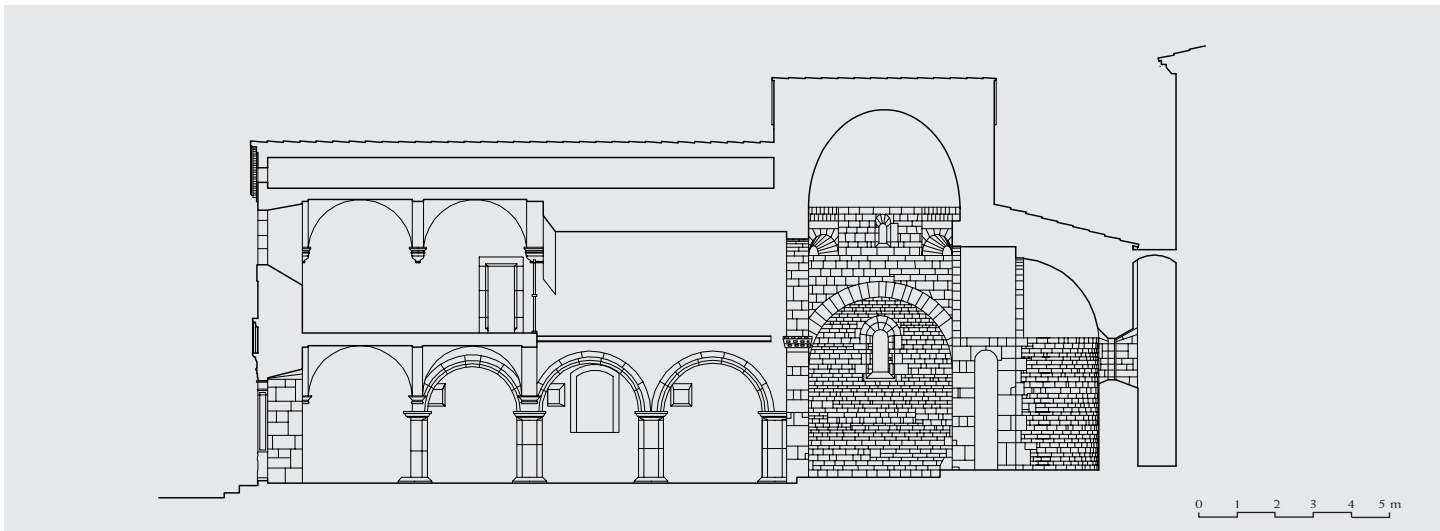
Planta



mente a espacio funerario, a cementerio. Posteriormente el arzobispo le concedió la sujeción de la iglesia parroquial de Sant Martí Sescorts y de la capilla de Sant Joan del Prat, en Taradell.

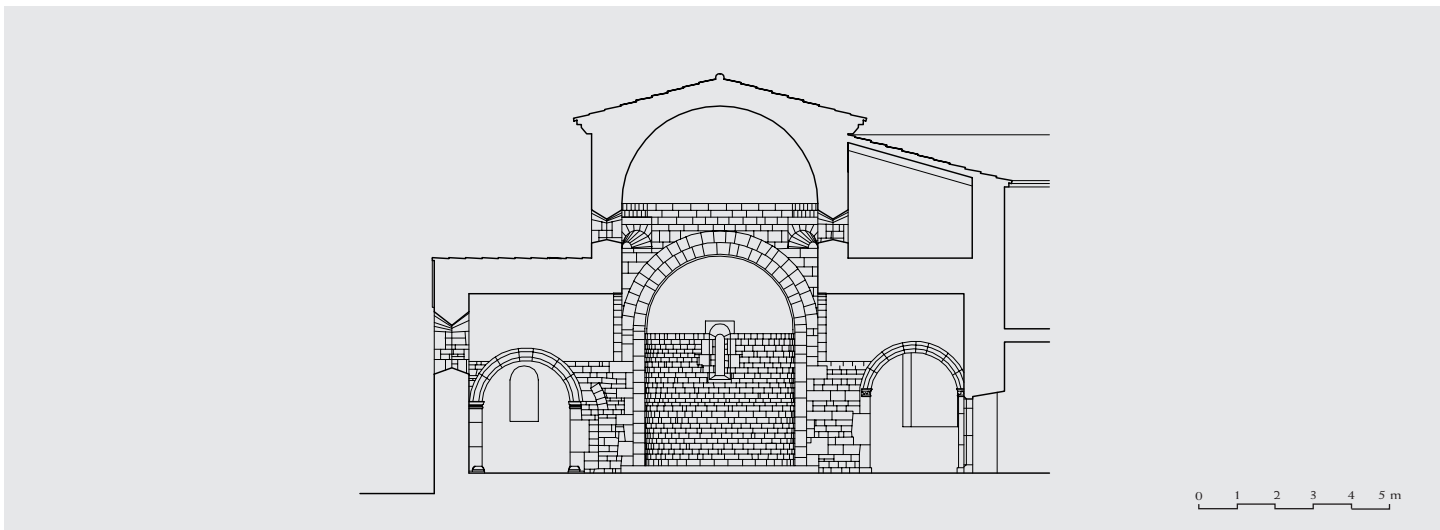
Es necesario explicar que hubo una historia paralela a la de Sant Tomàs para comprender el porqué de su constitución como canónica agustiniana. Entre 1080 y 1086 Ricard Amalric, el influyente canónigo sacristán de la catedral de Vic y el obispo Berenguer Sunifred intentaron reformar la canónica catedralicia de Vic para convertirla en regular. Cabe recordar que el mismo Berenguer Sunifred fue quien estableció la regla canonical agustiniana en comunidades como Sant Joan de les Abadesses o Santa Maria de l'Estany. Pero en Vic se encontraron con la firme oposició de algunos canónigos provenientes de familias influyentes y poderosas. A causa de las violentas disputas por este intento de reforma, el canónigo Ricard Amalric optó por constituir una comunidad canonical fuera de Vic, en el dominio del casón de Riudeperes, del que su hermano, el noble Berenguer Amalric, era el titular. Con el testamento del canónigo Ricard Amalric de 1101 y con las donaciones de ambos hermanos, queda claro que fueron los primeros y más importantes protectores de la prepositura. Más tarde, fueron los Riudeperes quienes se convirtieron en los benefactores de Sant Tomàs, como lo demuestra un testamento de Bernat de Riudeperes firmado en 1137.

Durante los siglos XII y XIII el monasterio siguió incrementando sus bienes. Para entonces vivían allí el prepósito, tres



Sección longitudinal

Sección transversal



canónigos y dos sacerdotes, una comunidad que irá disminuyendo con el paso del tiempo. En el siglo XIV el monasterio empezó a empobrecerse debido al descenso de población causado por la peste negra.

A principios del siglo XV la familia Alta-riba (benefactora del monasterio), intercedió ante el obispo de Vic para que aportase alguna solución a la degradación de la canónica. El obispo, para conseguir una mejor administración, creó una encomienda que dependía de un canónigo de la catedral de Vic, lo que provocó un gran pleito –entre el monasterio de Lledó (al que estaba todavía sujeto el de Sant Tomàs) y la catedral de Vic– que duró hasta 1428. A consecuencia de este hecho, el monasterio, ya en estado precario, quedó medio derruido, sobre todo la zona del claustro. A partir de la segunda mitad del siglo XV los prebendados serán nombrados por Roma, y en el siglo XVI el monasterio será cedido a los frailes franciscanos, que instalaron un colegio de estudiantes o novi-

cios, desvinculado definitivamente de Santa Maria de Lledó. En 1835 tendría lugar la exclaustación y en 1901 el edificio fue comprado por los Padres Camilos, que lo restauraron en 1914, para venderlo finalmente en 1970 a la Associació Sant Tomàs, actual propietaria del conjunto.

A pesar de las modificaciones y restauraciones que a lo largo del tiempo ha sufrido la iglesia (erigida con pequeños sillares bien tallados y colocados en hileras), todavía se puede percibir su planta, de cruz latina, compuesta por una nave longitudinal, una nave transversal o transepto cubierto con bóveda de cañón y una cabecera dotada de tres ábsides semi-circulares del que únicamente se conserva el mayor y central, iluminado por una ventana de doble derrame posteriormente modificada y precedido por un corto presbiterio en el que se abren dos hornacinas. Por su tipología planimétrica se puede relacionar esta iglesia con las de Sant Ponç de Corbera (Baix Llobregat), Sant Jaume de Frontanyà (Berguedà), Sant Martí



Interior de la cabecera



Detalle de la imposta del arco toral y de la trompa del cimborrio

Sescorts (Osona), Sant Julià Sassorba (Osona), Santa Cecília de Voltregà (Osona) o Santa Eugènia de Berga (Osona), entre otras.

De los absidiolos solo se conserva el arranque de uno de los arcos integrado en el aparejo de un muro posterior. En el crucero se alza un cimborrio ovalado sobre cuatro trompas decoradas con motivos geométricos. Este cuerpo aparece iluminado por dos ventanas de medio punto situadas en los muros norte y sur. El arco toral que sostiene la cúpula se apoya sobre dos impostas decoradas también con motivos geométricos.

La iglesia sufrió muchas modificaciones a partir de 1561, durante el noviciado de los frailes franciscanos. Fue entonces cuando se adosaron dos capillas cuadradas en los muros orientales del crucero en sustitución de los absidiolos. También se añadieron cuatro capillas rectangulares en el lado norte de la nave y un pórtico a Poniente que posteriormente fue clausurado e incorporado al cuerpo de la nave. De aquellos momentos son el coro, el claustro de doble planta, la portería y todo el ala este del convento, donde se ubicaron la sacristía, la cocina, el refectorio, etc.

Debido a las destrucciones de la Guerra de la Independencia, a partir de 1813 se ejecutaron obras de reparación del convento, pero también se aprovechó para modificar aún más la iglesia para mayor comodidad de los frailes. Para dar más luz al templo se tapiaron las pocas ventanas románicas que quedaban y se abrieron otras nuevas. Se cortaron los capiteles y peanas de las columnas y se picaron para que se adhiriera mejor el yeso con el que se cubrió todo el interior de la iglesia. También se abrieron dos grandes nichos en el lateral meridional de la nave para colocar dos nuevos altares y se construyó una falsa cúpula que descansaba sobre cuatro grandes pechinas de yeso.

En 1914 se quiso restaurar la iglesia para intentar restituir el aspecto que tuvo antes de las reparaciones posteriores a las guerras napoleónicas. Para ello se derribó la falsa cúpula y fueron destapadas las impostas de los arcos de la cúpula, las hornacinas del presbiterio y el arranque de uno de los arcos de los absidiolos del crucero. Los vanos románicos fueron recuperados mientras que los añadidos en épocas posteriores se tapiaron. Finalmente se eliminó todo el enlucido interior lo que dejó al descubierto su aparejo, de pequeños sillares bien labrados y dispuestos en hileras regulares para los muros y piedras sin labrar para la bóveda. Dentro de la cisterna se encontraron los sepulcros de las familias Riudeperes y Alta-riba, familias benefactoras, en distintas épocas, de la canónica agustiniana de Sant Tomàs.

Actualmente no se puede visitar el conjunto, ya que algunos puntos del claustro han tenido que ser apuntalados. Aun así, se ha iniciado un proceso de petición para declarar el conjunto de Sant Tomàs de Riudeperes como Bien Cultural de Interés Nacional, lo que podría sentar las bases para una necesaria restauración de la iglesia y del claustro.

Texto y fotos: MLQR - Planos: SLL

Bibliografía

CASSADOR, J., 1910; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, II, pp. 174-180; GUDIOL I CUNILL, J., 1911b; GUDIOL I CUNILL, J., 1912-1914d, pp. 196-200; GUDIOL I CUNILL, J., 1912-1914e, pp. 158-162; GUDIOL I CUNILL, J., 1914; MEMBRADO, M., 1927; PLADEVALL I FONT, A., 1956b, pp. 246-258; PLADEVALL I FONT, A., 1969g; RIPOLL I VILAMAJOR, J., 1833; SENDRA, M. P., 1997, pp. 175-80; SENDRA, M. P., 1999a, pp. 79-97; SENDRA, M.P., 1999b, pp. 79-85.